

CARTA A PATXI ,DE ZORROZA, UN PRISIONERO QUE ESTUVO Y NO ESTUVO EN EL
EGIN EGUNA

Veras, Patxi. Estaba yo en el Egin Eguna y de pronto me dí cuenta que tú estabas y no estabas allí. Estabas en el pecho de tus compañeros y compañeras de Zorroza. Dentro, claro. También por fuera, en la foto de tu clara ^{S90-}risa ~~campeando~~ en la pegatina que exige PATXI ASKATU AMNISTIA OSOA. La que pegaron la víspera en mi propio pecho en ~~Zorroza~~.

Pero no estabas. Porque precisamente cuando la fiesta crecía incontenible en la campa de San Pedro de Alsasua-Urdiain y los ojos brillaban y las gargantas enronquecían vitoreando a los gudarís de Euskadi, se nos hacía dolorosamente evidente el hueco, la falta, la ausencia del viento de vuestro aliento, de los que estais prisioneros del Estado español.

Entonces fué cuando decidí escribirte esta carta sobre el Egin Eguna en el que, a la vez, estabas y no estabas.

Fué una fiesta, Patxi. Una fiesta vasca. Burbujeante de alegría, exuberante de fuerza, llena de gracia, repleta de emociones, múltiple, variopinta y una a la vez. Le dimos al diente, bebimos, cantamos, brincamos, miramos, vimos, nos vieron, abrazamos, nos abrazaron, cubrimos de feroces y cariñosos insultos a compañeros que nos devolvieron recreado el envío, dimos y nos dieron sonoros golpetazos en las espaldas, aguantamos estoicamente la cola para alcanzar las sardinas de los de Castro o las copas de los de Viana, levantamos los brazos al grito ritual de los "sospechosos"-ZEN, nos lanzamos al suelo al aviso temido "¡Que viene Barrionuevo!", reimos, besamos, nos besaron, dejamos paso a los zancudos, compramos camisetas y gorros y pegatinas y mecheros y llaveros, comimos cañerete y bozatas y queso.....y volvimos a beber y a cantar y a bailar y a beber otra vez....Nos abrimos para dejar paso al Zanzantzar de Huarte solo para enrolarnos acto seguido en la movida de los de Txomin Barullo hasta que confluíamos tangencialmente en la de los Intxaurrondokoak que iba perpendicular a la de los Izugarri, que marchaba en órbita cercana-lejana a la del Batasuna...para quedarnos después enganchados en el corro que contemplaba a los carneros de pelea ocupar el sitio recién desalojado por ~~harrijasotzaille-haizkolariak~~....

Hacía sol. Hizo un día excelente. Las hayas magníficas, gloriosas, de la Sakana asombraron a algún que otro guipuchí o bizcocho desinformados a los que oí como sus acompañantes navarros ilustraban con abundante aderezo de imprecaciones y juramentos sobre la absoluta evidencia de que los bosques navarros son los indiscutibles campeones de los bosques vascos.



JCDAG



Punto y Hora

Tenías que haber visto, Patxi, a dos cuadrillas de cachondos/as sentados/as en el suelo en sendas filas imitando una carrera de traineras y tendrías que haber visto, sobre todo, la cara asombrada del tío que les hacía fotos. Me temo que fuera un periodista español que publicará las fotos con un pie que diga: "Curioso deporte rural vasco: carrera de remos en seco".

Fué una fiesta vasca, Patxi. Pero fué, además, una fiesta de eginzales. Y eso le añadió un especialísimo ingrediente. Que, seguro, se les escapó a los agentes del aparato de "información" del enemigo que anduvieron por allí camuflados. Porque a ellos les resulta imposible entender como en el trenzar y destrenzar de bailes y cabriolas, de botellas de sidra súbitamente pedidas y traídas y descorchadas y bebidas, de los abrazos ruidosos y los tranquilos saludos, se está produciendo a la vez un continuo reencuentro de compañeros de **lucha**. Puede que oigan, si están cerca, el "¿como estás?", el "te veo muy bien", el "estás muy maja". No pueden notar bajo la alegre sonrisa o la franca carcajada, la mirada escrutadora con que evalúas el perfil del compañero que sabes torturado desde que le viste el año pasado o las patas de gallo que la angustia grabó en la compañera que tiene el hijo prisionero en las cárceles españolas. No pueden notar en tus modales cuando les hablas el cariño profundo, el respeto imponente que sientes por los padres de Naparra o los de Txikia. No pueden ver, porque el orgullo no se ve y ese orgullo se siente pero de ese orgullo no se habla, el orgullo que impregna tu saludo a la compañera o el compañero de Gasteiz de Arrasate, de Iruña, de Erandio o de Leioa que sabes estuvieron unas horas o unas semanas o unos meses en sus garras. No pueden descubrir el auténtico afecto y el soterrado cariño que encubre la truculenta advertencia de que "como sigas así vas a acabar mal muy pronto".

Cuando los del Euskal Balleta Dantzarien Batasuna bailaron su maravilloso "Desafío a un pueblo" en el que estábais presentes tú y todos los demás ^{prisioneros} que estábais y no estábais en el Egin Eguna, recordé unas frases de FRANTZ FANON en su "SOCIOLOGIA DE UNA REVOLUCION": "El colonialismo francés se propuso, a partir de 1954, romper la voluntad del pueblo, vencer su resistencia, liquidar sus esperanzas. No ha retrocedido frente a ningún radicalismo, ni ante el terror y la tortura. Al herir a esos hombres y mujeres, el colonialismo los ha reagrupado bajo un mismo signo. Víctima de una misma tiranía, identificando simultáneamente a un enemigo común, el pueblo disperso realiza su unidad y funda en el sufrimiento una comunidad espiritual que constituye el más sólido bastión de la Revolución argelina"

"Ellos" no aprenden, Patxi. Los revolucionarios aprendemos de cada revolución. Un abrazo.

Marta de la Cruz